

## El postcatólico español y el pluralismo religioso [I]

**Juan González-Anleo.**

Catedrático de Sociología en la Universidad de Alcalá de Henares  
y en la Universidad Pontificia de Salamanca-Instituto León XIII.

**E**n este texto pretendo abordar el análisis de un cambio inédito en la religiosidad española al que me atrevo a denominar postcatolicismo, sobre el cual, y antes de su definición, quiero sentar tres premisas

· **Primera:** en el contexto de la globalización cultural, la nueva cultura religiosa española en gestación enfrenta con el desafío del pluralismo religioso y con el problema de la superioridad cultural planteado por los nuevos “huéspedes” del paisaje espiritual español, especialmente del Islam.

· **Segunda:** Ha surgido en la escena religiosa española un nuevo tipo de religiosidad, la del postcatólico, que puede definirse como el *“Individuo desalojado de su hogar católico por la desinstitucionalización de la Iglesia y por el minicisma entre progresistas y conservadores en la misma. Su talante espiritual, en el contexto de una creciente secularización y laicismo, se nutre de la indiferencia religiosa, el agnosticismo light y la desfalleciente memoria de rituales y devociones de origen católico”*.

· **Tercera:** Los postcatólicos, en busca de un nuevo espacio espiritual, se dispersan en algunas de las tres grandes corrientes religiosas y espirituales de los tiempos modernos: las religiones de diferencia, las religiones de humanidad y las espiritualidades de vida, sin olvidar el refugio en posturas de agnosticismo y ateísmo.

La aparición del postcatolicismo y la previsible dispersión de los postcatólicos en las corrientes que atraviesan hoy el ámbito

espiritual aconsejan, para su mejor comprensión, recordar sucintamente tres fenómenos culturales relacionados entre sí: la globalización, el relativismo y la multiculturalidad.

La **GLOBALIZACIÓN** es, en palabras de Beck<sup>2</sup>, un proceso por el que se crean vínculos y espacios sociales transnacionales y se revalorizan las culturas locales, colocándolas en un primer plano. Esa contradicción y paradoja, la simultaneidad de a homogeneización y la diferenciación y la interacción compleja del globalismo y del localismo, acompañado éste de una fuerte resistencia contra los procesos de globalización, no puede dejar de tener un impacto imprevisible en su forma e intensidad en las religiones transnacionales, que se van a enfrentar a una doble demanda: la del universalismo y el particularismo. Se van debilitar las funciones societales de la religión pero, en contrapartida, se van a ver favorecidas las funciones de expresión simbólica y la importancia de los ritos de integración de las comunidades, regiones y naciones<sup>3</sup>.

La globalización es, sobre todo, un fenómeno de comunicación: de conocimiento, de información, de técnicas, de capitales, de mercados, de cerebros, de culturas... Un resultado a destacar es el pluralismo religioso, con un fuerte impacto en las viejas relaciones establecidas y con monopolio en el mercado espiritual.

El **RELATIVISMO CULTURAL** y el **PLURALISMO RELIGIOSO** se enfrentan con el problema de la supremacía y de la cohesión social: ¿hay una civilización o una religión que pueda seriamente pretender la supremacía sobre las demás, sin crear conflictos y, por supuesto, lesionar la cohesión social? La polémica en torno al

choque de civilizaciones de Huntington y el terrorismo islámico han dado pie a una cuestión más concreta y candente: ¿tiene fundamento la pretensión occidental de superioridad de sus valores sobre los del mundo islámico, y, en general, los del resto del mundo?

El fenómeno del **MULTICULTURALISMO** exige al sociólogo de la religión establecer la interrelación de tres conceptos y tres realidades: el multiculturalismo como tal, el pluralismo religioso y el encuentro de las grandes religiones.

El multiculturalismo es un término polisémico, polémico y de muy difícil conceptualización. En sentido sociológico suele hablarse más bien de sociedad multicultural, en la que se superponen espacios de coexistencia multicultural que en principio solo coexisten y eventual integración multicultural depende de la importancia demográfica y cultural que lleguen a alcanzar las minorías que se incorporen con decisión de permanencia activa, no de curioso turístico o de jubilación inactiva. Depende también de la voluntad de esas minorías, sobre todo de las más influyentes, de preservar, incluso de extender y propagar, su identidad y tradiciones. Hay que mencionar, por último, el nivel de tolerancia de la sociedad receptora.

El multiculturalismo como ideología descansa en tres premisas, muy discutidas<sup>4</sup>:

- las personas pertenecen a sus culturas, sin las cuales no tienen auténtica identidad, y por eso se da mayor importancia a la diversidad cultural que a la libertad de las personas; hay incluso quien asimila la diversidad cultural a la biológica –plantas y animales– y defiende para la primera la misma protección que para ésta;

2 Ullrich Beck: *Qué es la globalización*, Barcelona Paidós, 1998, Pág. 28

3 Karen Dobbelaere: "Relations ambiguës des religions à la société globale", en *Social Compass* 45(1), 1998, págs. 81-98

4 Julio Carabaña: "Liberalismo 'versus' multiculturalismo", en *El País*, 11-marzo-2003